



XXVII Asamblea General del MJRC ECOLOGÍA Y MJRC

Hasta no hace mucho tiempo hablar de cosas como “cambio climático”, “consumo responsable”, etc. parecía asociado a determinadas personas tenidas por unos “aguafiestas” con intención de parar el ritmo de crecimiento que, según se pensaba, a todos nos beneficiaba. Hoy sabemos que no es así... Hoy sabemos que este ritmo de crecimiento nos está perjudicando a todos porque estamos acabando con los recursos del planeta. Y algunos seguimos pensando que, dicho ritmo, para lo único que servía y sirve es para que unos pocos ganen mucho a costa de la mayoría de los seres vivos de este mundo, personas incluidas.

Conscientes de este problema y de que la responsabilidad es del ser humano, desde el Movimiento de Jóvenes Rurales Cristianos, reunidos en Cuéllar del 18 al 20 de diciembre, queremos compartir con quien tenga a bien escuchar...

En primer lugar, nuestro rechazo a un sociedad que tiene como fin único y absoluto el crecimiento económico, lo cual nos está llevando a una cultura en la que “las finanzas ahogan a la economía real” (LS 109), destruyendo a las personas, asfixiando a los pueblos, manipulando a la ciencia, sometiendo a la política y llevando a nuestro planeta a un punto crítico. Y por esto le decimos a nuestros políticos que asuman la responsabilidad que les corresponde y no se dejen llevar por un inmediatismo más preocupado por los votos que por opciones más ecológicas que “puedan afectar al nivel de consumo o poner en riesgo inversiones extranjeras” (LS 178). Creemos que “*la política no debe someterse a la economía*” (LS 189) sino a su pueblo y al bien común y por eso estamos dispuestos a, desde el respeto y la no violencia, salir a la calle y presionar para recuperar lo que es nuestro: la democracia.

En segundo lugar nuestro convencimiento de que, como dice el Papa, “*el medio ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos*” (LS 95). Además nosotros, como jóvenes que viven en contacto directo con el medio ambiente, nos sabemos especialmente privilegiados y principalmente responsables en su cuidado y defensa. Por eso nos comprometemos con esta tarea, conscientes de que, trabajar por la naturaleza, es trabajar por el bien común.

En tercer lugar queremos hacer una llamada a la esperanza, porque estamos convencidos de que “el amor puede más” y ningún sistema nos puede anular del todo la capacidad para la verdad, la bondad y la belleza ni “la capacidad de reacción que Dios sigue alentando” en nosotros. Sabemos que podemos y debemos crear un estilo de vida alternativo que haga “*posible un cambio en la sociedad*” (LS 208), y para ello debemos asumir nuestra responsabilidad social como consumidores y cambiar nuestro estilo de vida.

Y nosotros, como jóvenes cristianos conscientes de que la ecología, como nos ha recordado el Papa, pertenece a nuestra fe, queremos asumir este estilo de vida alternativo en medio de este “paradigma tecnoeconómico” (LS 53). Queremos poner nuestras manos y nuestro corazón en el cuidado y la defensa de nuestra “casa común”.

Cuéllar, 20 de diciembre de 2015
MJRC